

67

**“El transporte, el tránsito y la movilidad urbana en Lima
Metropolitana” (*)**

(UPSB; Lima, 11 de enero de 2018)

“El transporte, el tránsito y la movilidad urbana en Lima Metropolitana” (*)

(UPSB; Lima, 11 de enero de 2018)

Muy buenas noches.

Agradezco la invitación para participar en este conversatorio sobre un tema que considero muy importante y de gran actualidad en nuestro país y, especialmente, en nuestra ciudad de Lima.

Quiero, asimismo, felicitar la excelente e ilustrativa exposición de Pau Avellaneda, especialista español, quien nos ha señalado que “las ciudades inteligentes son las que caminan” y que en nuestras ciudades “las calles han quedado hipotecadas por el tráfico que existe.”

También nos ha indicado que hay una relación muy estrecha entre sistemas de transporte y pobreza, que el terrorismo lo tenemos todo el día en las calles y lo producen los automóviles. Las calles de este tiempo están diseñadas para pasar no para estar, conversar, jugar, hacer deporte, etc. Y una sociedad que no se relaciona entre sí es una sociedad que no confía lo que nos genera inseguridad.

Entonces, coincidiendo con nuestro invitado, necesitamos más espacios libres en las calles para desarrollarnos bien como sociedad; tenemos que usar cada vez menos los autos (sólo utilizarlos para recorrer grandes distancias) y cada vez más transporte público, las bicicletas y, por supuesto, caminar.

También nos sugiere Avellaneda el “barrializar” la ciudad, planificando la construcción de viviendas junto a los centros de trabajo, centros de abastecimiento, instituciones educativas y de salud y zonas de recreación, deporte y descanso, de manera de hacer un menor uso del auto.

Si duda esto implica una acción estratégica, mucho énfasis en educación y un cambio de cultura sobre la base de “recuperar nuestras ciudades para la gente”. Sin embargo, la pregunta que yo quiero poner en la mesa para la discusión es la siguiente: ¿Cómo hacemos para aplicar estas ideas fundamentales en la ciudad de Lima en los tiempos actuales?

Para empezar planteo que ello debe hacerse con estrategia, con liderazgo y con mucho seguimiento, tres aspectos que hoy no se encuentran en la gestión municipal. En segundo lugar, creo que debemos avanzar progresivamente y, en tal sentido, propongo que

ubiquemos en los 43 distritos de Lima Metropolitana áreas que se puedan peatonalizar, mientras se van desarrollando las obras de infraestructura y otras medidas de transporte público y tráfico que faciliten la movilización de las personas.

Se trata de desarrollar estos temas como políticas públicas y dejar el “compartimento estanco” con el que lamentablemente se maneja el transporte público: el Metropolitano “es de Castañeda”, los corredores de “Susana”, el Tren Eléctrico “del Apra”, y la pregunta que se cae de madura es: ¿y qué es de los ciudadanos?

Políticas públicas que se mantengan en sus aspectos esenciales no obstante cambien los gobiernos y que pongan el centro de la atención en la persona humana, es lo que necesitamos urgentemente.

En este contexto, promover una “movilidad sostenible” es mejorar la calidad de vida de las personas en los espacios públicos.

Algunas medidas que pensamos pueden ser incluidas en la estrategia integral son: la peatonalización del Centro Histórico de Lima: sistemas integrados (continuos) para bicicletas; establecimiento y promoción del uso de paraderos y cruces peatonales; puentes amigables, veredas con rampas de acceso para personas con discapacidad y pisos podo táctiles para personas invidentes; eficiencia energética (uso del gas y de la electricidad); prohibición del uso de bocinas; intermodalidad; recuperación de los espacios públicos; cultura del respeto al peatón; baños públicos; áreas verdes; promoción de las caminatas y uso de bicicletas; recuperación de la Costa Verde; promoción del día del no uso del vehículo automotor; etc.

La movilidad urbana debe ser entonces parte de una estrategia de largo plazo para mejorar la calidad de vida de los habitantes de una ciudad; no se trata de tratar el tema como un esnobismo ni como un tema coyuntural. Se trata de diferenciar transporte público, tráfico y movilidad urbana, y tratar los tres temas de manera coordinada.

Nosotros planteamos como objetivo de corto plazo disminuir las cerca de tres horas en promedio que los limeños dedicamos diariamente (ida y vuelta) a estar en el transporte público, en medio del desorden y la contaminación.

Finalmente, los jóvenes de hoy tienen acceso privilegiado a las redes sociales y las manejan brillantemente, pero no tienen la calle que tuvimos sus padres y sus abuelos; pero aún si decidiéramos cambiar esta situación y promover más la socialización de nuestros jóvenes en las respectivas calles y barrios, no las tendrían a disposición.

Por ello se necesita una política pública sostenida de “movilidad urbana” que promueva efectivamente la recuperación o creación -según corresponda- de espacios públicos para los ciudadanos.

Muchas gracias.

(*) Palabras de Enrique Cornejo en el “Conversatorio Internacional de Movilidad Urbana en el Perú”; organizado por el Observatorio de Transportes y Comunicaciones de la Universidad Peruana Simón Bolívar (UPSB) y realizado en el auditorio de dicha universidad, en Lima el jueves 11 de enero de 2018.